

La salud fragmentada en Colombia, 1910-1946.
Mario Hernández Álvarez
Instituto de Salud Pública
Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2002

.....

Juan Carlos Eslava C.

Nunca es fácil comentar un libro. Y la tarea se complica aún más cuando a uno lo unen lazos de complicidad afectiva e intelectual con el autor y cuando se comparten con él premisas fundamentales en la búsqueda teórica, y referentes conceptuales en la indagación intelectual. De hecho, la cercanía permanente con el hacedor y su proceso creativo (que por momentos se traba en franca convivencia) impide tomar distancia para ser lo suficientemente objetivo con la obra del amigo. Así es que este no es un comentario neutro ni mucho menos ajeno a lo emotivo.

Pero como la amistad con el autor nunca ha implicado el indecente intercambio de gratuitas indulgencias este comentario es, al mismo tiempo, un nuevo momento para nuestro persistente diálogo académico y una oportunidad más para debatir –y compartir– con las ideas, cada vez más sólidas y fundamentadas, de todo un intelectual en ascenso.

El libro que se presenta al público bajo el título de “*La salud fragmentada en Colombia, 1910-1946*”, hay que decirlo sin reparos, es una joya, es todo un monumento. En él se recogen algo más de 10 años de intenso y fructífero trabajo en los cuales su autor ha podido robustecer su pensamiento médico-social, con la meticulosa y erudita tradición de la disciplina historiográfica y con la recursividad analítica que le ofrecen tanto la sociología histórica como la ciencia política.

En un proceso de maduración intelectual que va esculpiendo al ritmo de su formación en la disciplina histórica, la obra consigue alcanzar una difícil combinatoria, como resultado de su trabajo como estudiante de maestría. Combinatoria que recoge una fina elaboración conceptual, en una matriz de pensamiento que si bien sugestiva no deja de ser inquietante, aunada a un meticuloso manejo de los archivos que, por cierto, se descubren como una fuente de conocimiento poco explorada y, para el caso del estudio de la política de salud en Colombia, hasta ahora casi despreciada.

Pero el autor no tardó mucho en convertir su proyecto de tesis de maestría en libro singular e imprescindible para quien quiere entender a cabalidad un proceso histórico complejo y paradójico, como lo es el intento de articulación de los servicios de salud en una coherente configuración de un aparato sanitario estatal. El fruto de la indagación permite entender las complejidades propias de un proceso que, aunque quisiera aparecer como eminentemente técnico, se configura como un fenómeno esencialmente socio-político. Por supuesto, los resultados que aquí se presentan, los cuales soportan y le dan consistencia a una idea manejada por la mayoría de salubristas colombianos en relación con la tradicional fragmentación del sistema de salud colombiano pero bajo un abordaje novedoso, no se explican solamente por la inversión temporal de los últimos años. El esfuerzo intelectual se remonta un poco más atrás cuando en una sucesión de intentos, cada vez más elaborados aunque llenos de reveses y altibajos, el autor va logrando precisar el foco de interés de su análisis, va forjando una finísima mirada escrutadora y va consolidando una capacidad de síntesis descomunal que logra, por lo diestra, parecer casi intuitiva.

De esta manera, el autor puede abordar la complejidad de los procesos socio-políticos que posibilitan la estructuración de una organización sanitaria en un país tan desquiciado como el nuestro, en una época no menos conflictiva que la de hoy, aunque sí algo más parroquial y ensimismada. Con el recurso de un variado instrumental teórico que no siempre se percibe coherentemente articulado, Mario Hernández consigue definir una configuración espacio-temporal de intereses en juego, agenciados por actores sociopolíticos concretos e inmersos en amplias redes de poder, que dan vida, en un intenso forcejeo político, a propuestas de organización sanitaria que reclaman su propia pertinencia y su específico campo de acción. Tal es el propósito del trabajo y la clave para entender el formato del texto y la íntima contextura de su presentación. Se percibe, entonces, un acercamiento inteligente, aunque algo ambiguo, del enfoque de red y del enfoque de campo. O bajo referentes onomásticos, la propuesta pone en juego, de una manera algo oscura por momentos, las propuestas teóricas de Michael Mann y Pierre Bourdieu aplicadas al estudio de la historia de las políticas sanitarias en la primera mitad del siglo XX.

Pero si bien el horizonte teórico del trabajo reclama una mayor atención por lo sugerente y esquivo, por lo provocador y enigmático, la sensibilidad del experto historiógrafo se ve estimulada por el apabullante placer de constatar la rigurosa finura con que se logra hacer uso de una fuente de información de un valor extraordinario y de un muy difícil manejo. La paciente y perspicaz reconstrucción que se hace de la dinámica política en salud de la primera mitad del siglo XX, tomando como fuente privilegiada las actas y documentos del Congreso de la

República, hacen a este trabajo digno de los méritos propios del maestro historiador y un deleite para quien busca escudriñar la maraña de intereses que se entretajan en los recintos del poder legislativo.

Arduo, denso, lúcido y desbordante, tal es el carácter de este libro. No hay duda que reflejo de las metódicas tribulaciones de un estudioso apasionado quien ha hecho de la historia su trinchera y de la labor académica un recurso primordial en la forja de una acción política racional y responsable. Arduo, denso, lúcido y apasionado, tal es el talante del lector participante que esta obra reclama, puesto que en sí misma ella es una invitación para el debate.

JUAN CARLOS ESLAVA C.

E-mail: solracnauj2@yahoo.com